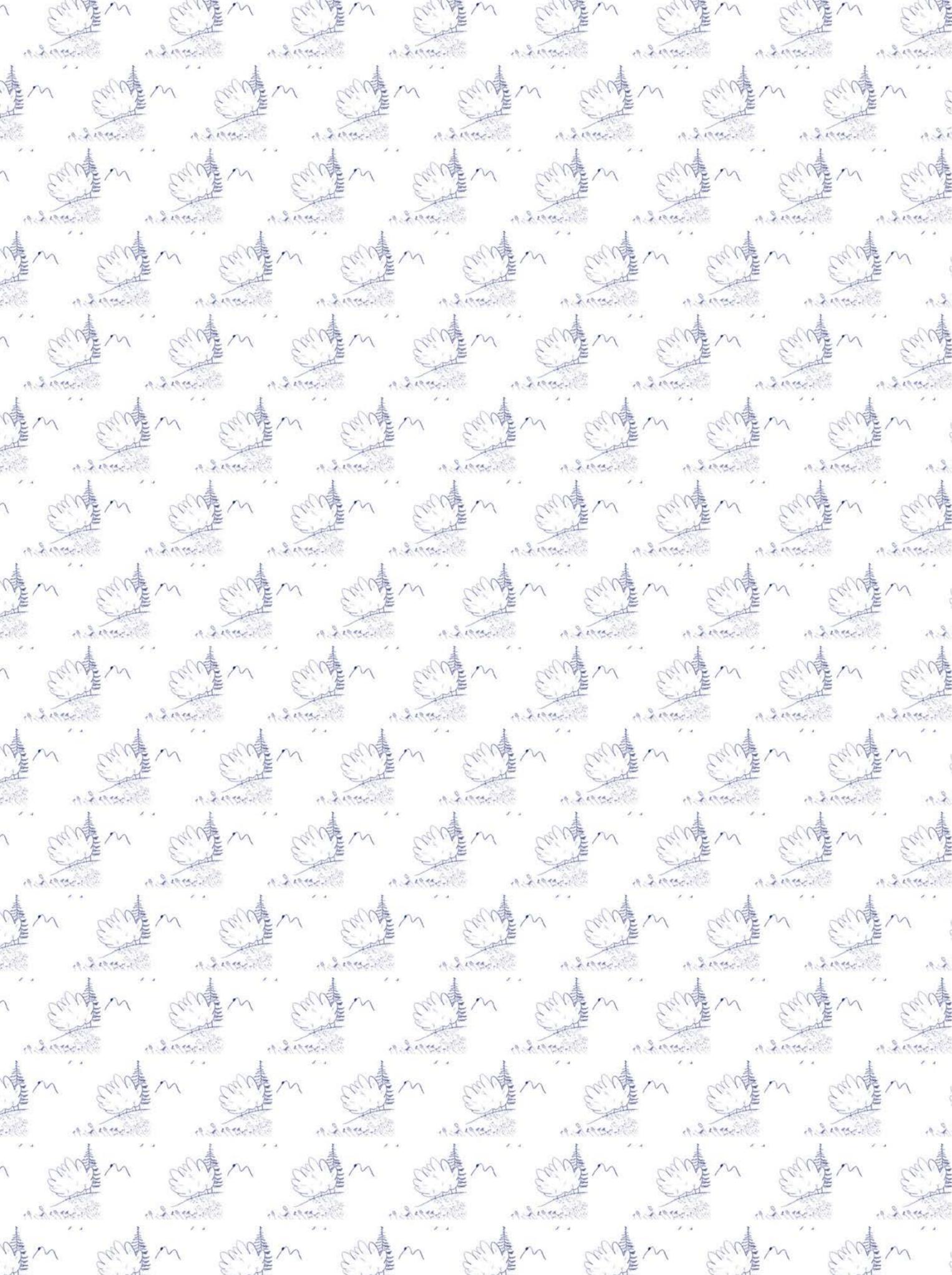


CORNELIUS & THELONIOUS

ÖTZI



CORNELIUS
& THELONIOUS

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaría de Cultura

Marina Núñez Bernal

Subsecretaría de Desarrollo Cultural

Omar Monroy Rodríguez

Titular de la Unidad de Administración y Finanzas

Esther Hernández Torres

Directora General de Vinculación Cultural

Guillermina Pérez Suárez

Coordinadora Nacional de Desarrollo Cultural Infantil

Cornelius y Theloni

Primera edición, 2023

© Martín Emmanuel Meza Aguilar

D.R. 2023 de la presente edición:

Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional

de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces

Paseo de la Reforma 175, 5° piso, Col. Cuauhtémoc,

Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06500, Ciudad de México.

www.cultura.gob.mx

www.alasyraices.gob.mx

Coordinación editorial y edición: Bruno Aceves Humana. Corrección: María

del Carmen Salazar Flamenco. Diseño de colección y formación: Sofía Escamilla Sevilla.

Producción: José Francisco Rosas García.

Se utilizaron las fuentes Montserrat y Providence Sans.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura.

ISBN del libro: 978-607-631-237-7

ISBN de la colección: 978-607-631-156-1

Impreso y hecho en México

CORNELIUS & THELONIUS

ÖTZI



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL
VINCULACIÓN CULTURAL

alas raíces



ESTRATEGIA NACIONAL DE
LECTURA



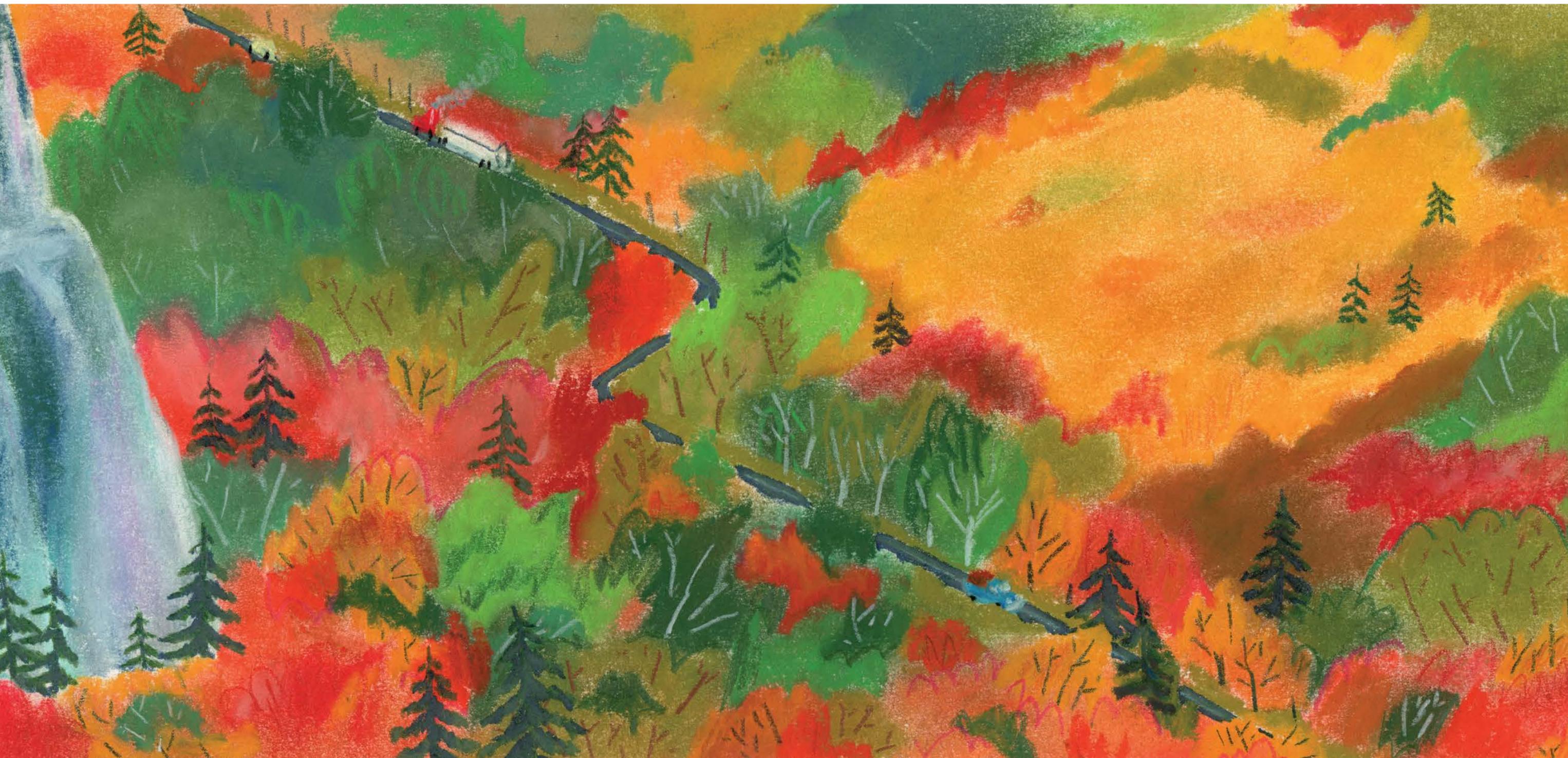
Yo soy Cornelius y él es Thelonius.

Nos conocimos hace tiempo, en el incendio del bosque.
Ambos salimos de allí lastimados, pero también sanamos juntos.
Desde entonces somos buenos amigos.



El pueblo es un lugar lleno de movimiento:
El puerto, el correo, el mercado...

Aquí vivimos Thelonius y yo.



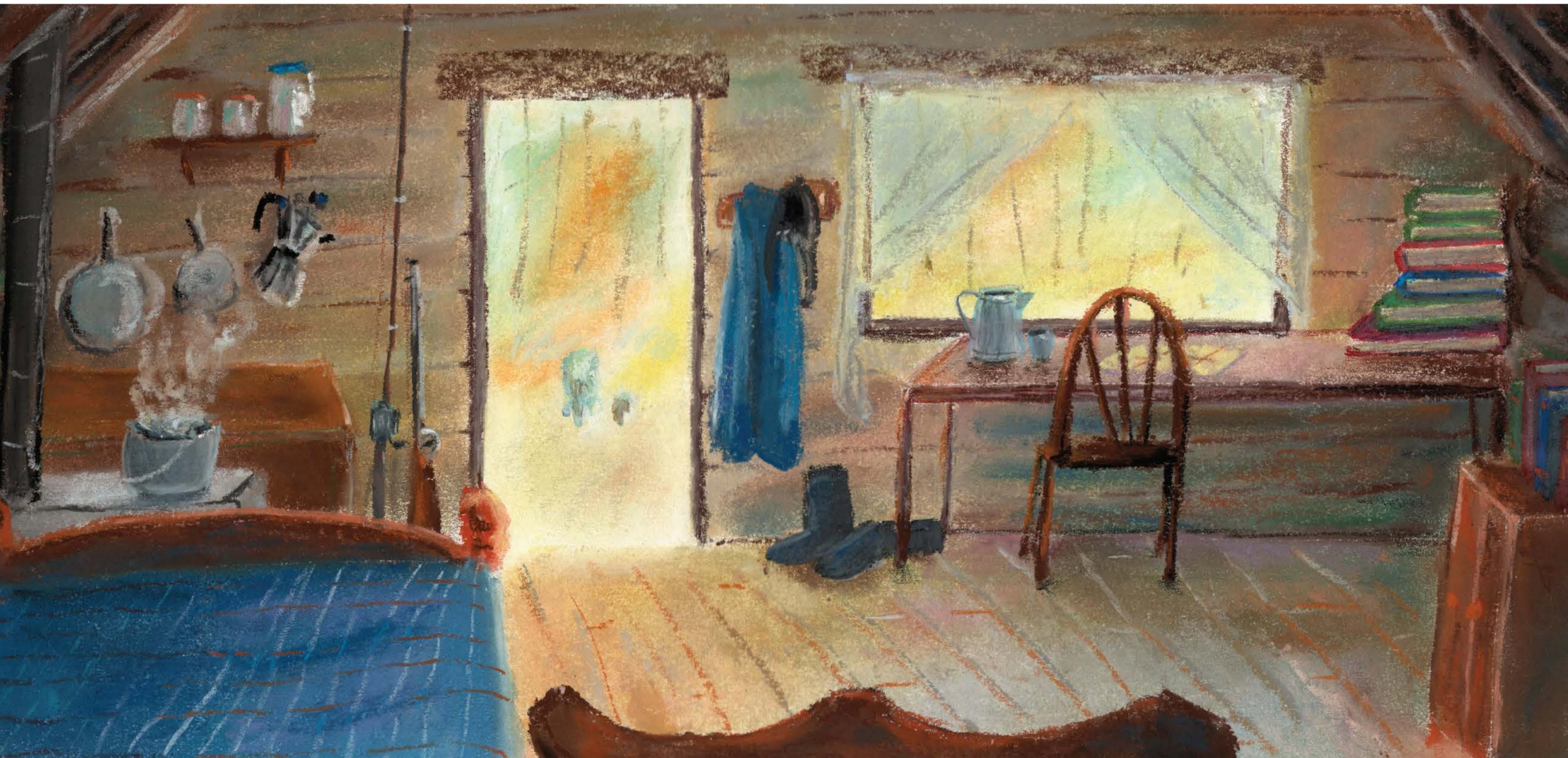
Pero en otoño, cuando los árboles cambian de color,

llega el momento de cargar la camioneta
y viajar horas y horas a través de bosques y montañas...



hasta llegar a una cabaña.
Esa casita es nuestro hogar por tres meses.

Ni Thelonius ni la camioneta ni yo regresamos
al pueblo en todo ese tiempo.



La cabaña es pequeña, pero agradable.

Tiene pocas cosas, pero son suficientes.



Thelonius y yo cuidamos que el bosque no vuelva a incendiarse.

Caminamos diario en busca de fuego o humo.
Ese es nuestro trabajo.



Algunos días no nos alejamos mucho de la cabaña.



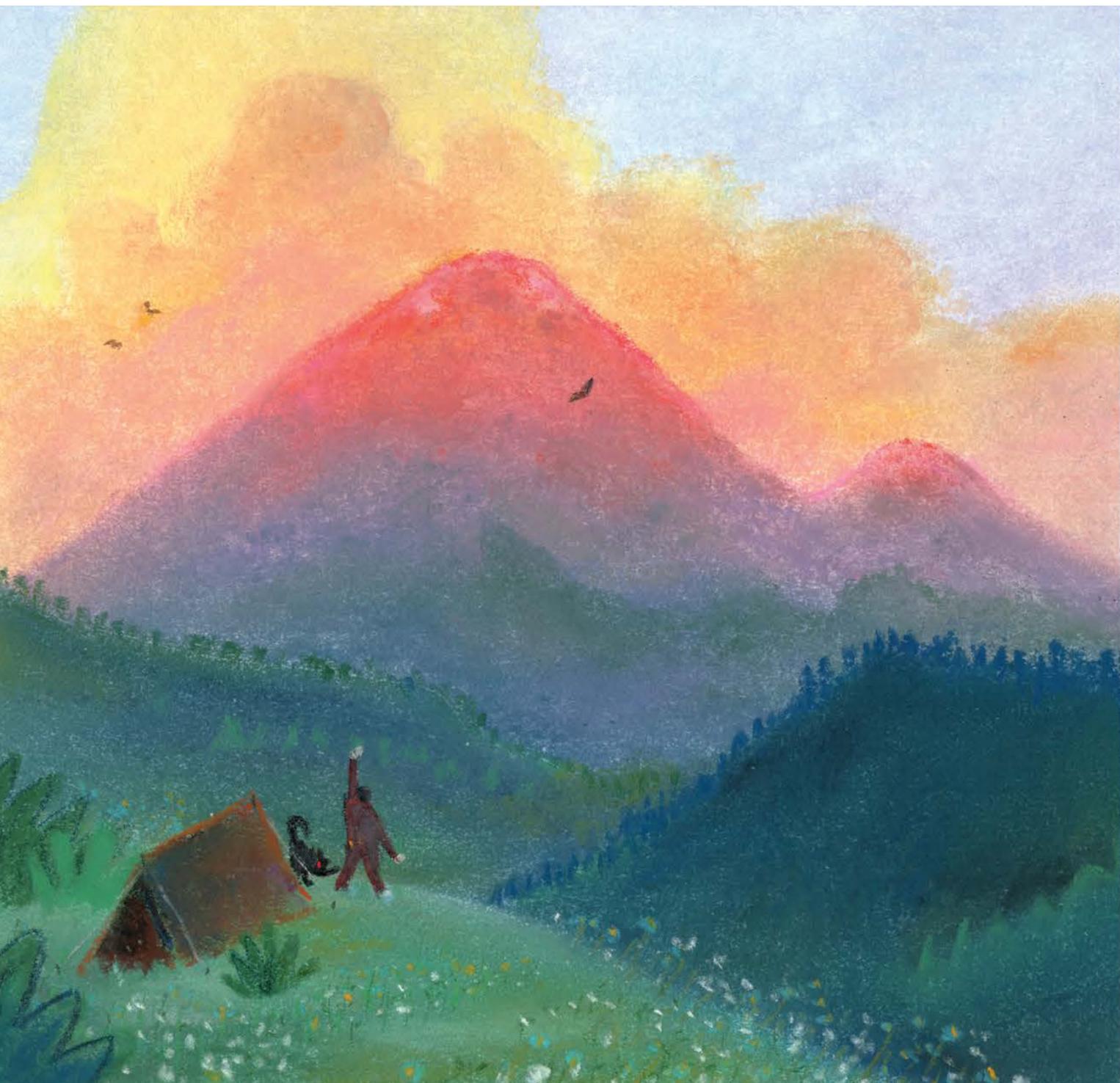
Otros, nos alejamos tanto que dormimos en el bosque.



Algunas noches dormimos bajo muchas, muchas estrellas.



Y otras, bajo una Luna redondita.



Algunos días nos levantamos con el Sol.



Otros, antes que él.



Los días pasan y pasan y cada vez hay más hojas en el suelo, en el aire...

y el frío nos visita cada vez más seguido.



A veces conseguimos comida en el lago,



a veces en el bosque.



Aquí no está todo ese ruido como en el pueblo y Thelonius está siempre conmigo.
Esos momentos de otoño son, sin duda, los mejores del año.

Hasta que un día llega...



la primera nieve del año.

Los días se van como casi todas las hojas de los árboles.



El frío ya no quiere irse del bosque...



Tampoco la nieve.
Ya no se puede caminar por el bosque como antes.

El invierno está cerca.



Y así pasan los días hasta que llega la hora de partir.

Desde muy temprano estamos casi listos para el camino.



Será un largo viaje de regreso al pueblo.



¡De repente...!



¡Un conejo corre por detrás de la cabaña y lo sigo entre la nieve y los árboles!
Lo pierdo de vista y olfateo por aquí y por allá.



La nieve cae.



Todo a mi alrededor está quieto y silencioso...
muy silencioso.



Hasta que escucho mi nombre en el aire,
como si el bosque me llamara.

Pero no. Es Thelonius quien me habla.



Llego hasta él, me da unas palmadas y subo a la camioneta.

De nuevo veo al conejo. Ladro fuerte y se levanta sorprendido.
Segundos después desaparece dando saltos en la nieve.



Montañas y muchos, muchos,

muchos árboles después...



llegamos al pueblo y con nosotros la noche y el invierno.
Habrá que esperar algún tiempo para volver a la cabaña

y encontrarnos con el otoño una vez más.



Agosto de 2023

